

La Semana Cómica

NUMERO 416
FUNDADA EN 1935

Valle 25 CENTIMOS

Teléfono 6080 — Apartado 97 San José, Costa Rica Sábado 6 de Mayo de 1944. Escribe: PIO LUIS ACURA

La policía, los detectives y todas las autoridades buscan infructuosamente

quien quiera aceptar la Secretaría de Hacienda
Cincuenta mil colones de gratificación a quien encuentre uno, aunque sea medio tonto

La consigna es buscar uno que tenga fachada y sepa firmar. Nada más. Y mientras tanto habrá que cantarle a don Teodoro:

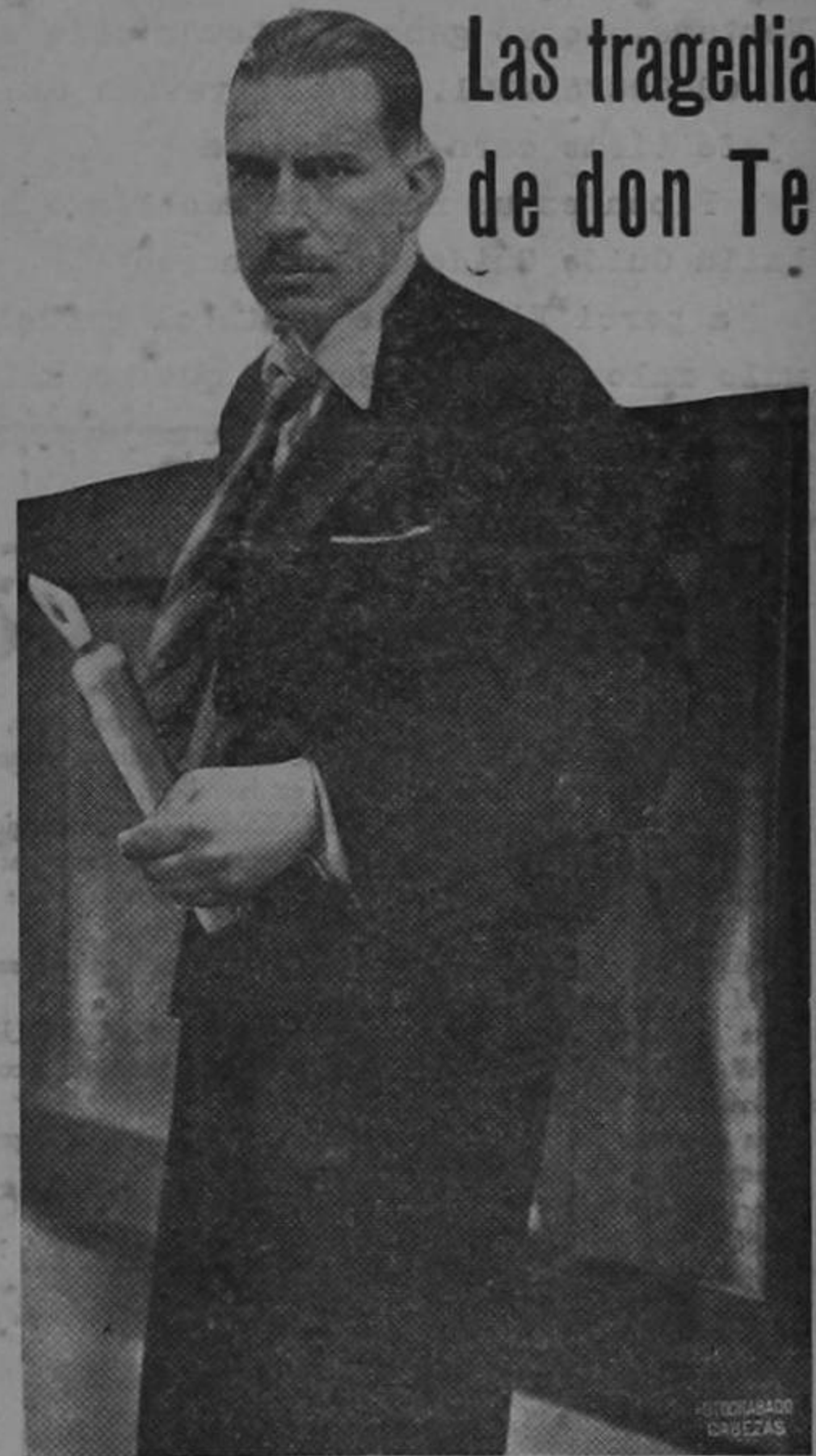
Don Teo, don Teo, don Teo, esto se pone muy feo.

A don Teo se le está poniendo la cosa muy fea; en primer término, con la pérdida de don Ricardo Fernández Peralta,—todo un señor ante el cual hay que quitarse el sombrero,— su gabinete queda prácticamente reducido a los reportajes de don Quincho, a las latas de Solón y a los pejibayes de don Yulio. Y ahora la cosa apura: nadie quiere aceptar la Secretaría de Hacienda. En vano se la han ofrecido hasta a tres viejos el mismo día. Nadie la quiere pero ni

con lazos en las puntas y aspergiada de canela. Los detectives, la policía y todas las autoridades de la República recorren todo el territorio infructuosamente, y por lo visto, nadie se ganará los cincuenta mil colones que tienen ofrecidos. Cuando a don Antonio Cañas Iraeta le hicieron el ofrecimiento; él les pre-

guntó:
—Ustedes son mis amigos o mis enemigos...?
Y nada, que no encuentran un ministro por ninguna parte. Anoche nos dijeron que se la van a ofrecer a don Crisanto Dobles Se greda. Mañana temprano los picadistas

van a ver si por los alrededores del Mercado encuentran un candidato.



Las tragedias de don Teo

BUSCANDO SECRETARIO DE HACIENDA

La tragedia del salonero



¡Crema y chocolate, frutas y crema, igual sin crema, crema y limón, limón y chocolate, media crema, crema rusa y un café!

Carta de don Giuseppe Cuaranta

Signore don Giuseppe Albertazzi Ciudadate.

Ilustre gritone: Reciba la mia felicitazione por la

sua arribata a la Prechidencia del Congresino, dopo del fevoche empujone que le dió nuestro amico el Prechidente Picato.

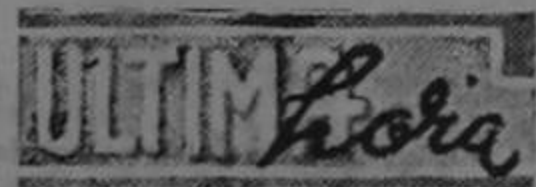
Lo que más me ha gustado de la elección del Congresino fue el risoltate. Osté votó por osté; don Yulio Muñocino voto per Yulio Muñocino y don Alvarito Cubullino per don Alvarito Cubillino, contando cuesto sig nore con la bendicione del Pater do Nicoyina.

Diche el signore Picato que en la eleccione non hubo la hombreata prometita y que los diputatos non fueron presionatos. Cuesto me ricorda un

cuento de un marito que le daba de pescosatas a la sua sposa. En una occasione invitaron a manyar a due amices y el marito hizo poner tres bistequinos en la mesa. Le sirvió uno a cada quale de los invitatos, y el bistequino que quedaba se le ofrecía a su sposa con la más beglia de las sonrisas, mientras que por debajo de la mesina la punsaba con el tenedore

Amico Pipeto, le doy un consejino para que el país ricorde que tenemos parlamento. Trasmíta por radio los

(Pasa a la páz CUATRO)



RAFAELITO

Antes de cerrar la edición se nos comunicó la noticia de que Rafaelito no había aceptado la Secretaría de Hacienda. Dijo que era algo muy choteado.

El gesto de Rafaelito ha sido muy celebrado por sus amistas.

Nosotros también lo felicitamos.

LOS DRAMAS DE LA VIDA



EN UNA CASA DE PENSION

Infatigable esfuerzo de los empleados de Salubridad

Los cuatrocientos médicos y los mil seiscientos empleados de la Secretaría de Salubridad Pública, hacen diariamente un gran esfuerzo: el de llegar siempre tarde a sus trabajos. Algunos desearían ser puntuales pero no quieren desentonar con su jefe, el doctor Núñez, quien llega tarde pues por las mañanas se dedica a a-

plicarles el metabolismo a sus enfermos mediante una generosa tarifa de cincuenta cocos por consulta.

Otro esfuerzo de los empleados de Salubridad consiste en aguantarse horas sin tener nada que hacer. El propio don Solón es uno que cuando duerme y sueña que ha trabajado,

se despierta cansado. A nuestras manos ha llegado una copia del árido y difícil trabajo que hace una linda señorita la cual posee todos los títulos que regalan en una escuela de comercio de esta capital. Ese trabajo, por el cual merece una felicitación, es el siguiente:

ir a mejico debe ser algo brutal algo brutal 6666666%%
no tengo ganas de trabajar em domingo voi voi a Ojo de Hagua..., esta noche tengo que ir a la escue la, escuela...no sé sílo veré veré veré veré.

perdi perdi perdi un arete en el carro de Carlitos Ventura. tengo ganas de tomar cafe cafe cafe cafeXXXN12354 6889987654321. cafe es vevida excitanteyrTTTTTXXXXX mi jefe tiene cara de Idiota

Pipin es un nombre lindo lindo lindo me gusta como xxx baila Guido Guido Goigoecheeee

a perci Fichel le gusta el gardeleo con las jovensitas malo malo malo22222estoy que me caigo de sueño Solon tiene cara de chinito majá.#####

Diccionario Poco Conocido

MANTECADO.—Sustancia elaborada a base de huevo pero que nunca tiene huevo.

PESCADERIA.—Depósito de cadáveres conservados en hielo.

NEUMATICO.—Lo que se pincha.

MAYONESA.—Lo que se corta.

CUCHILLO DE HOTEL.—Lo que ni corta ni pincha.

ESCAPARATE.—Especie de vitrina que se coloca en las plantas bajas de las casas para que las mujeres se detengan ante ella a arreglarse el pelo y a retocarse el vestido.

BASTON.—Palo de diversas maderas, provisto de una contera y de

un puño, y que sirve para que, en las broncas, nos los quiten y nos den con él en la cabeza.

TIERMOMETRO.—Artificio que se suele tener en las casas para que, gracias al cual, no viva nadie nunca tranquilo.

RANA.—Bichito que da saltos y emite gritos roncros.

SEÑORITA DE CONJUNTO.—Es lo mismo que rana, pero cobrando un sueldo.

RELOJ.—Aparato para llegar tarde a las citas.

CONDUCCION DEL CADAVER.—Discusión de política y chismes sociales.

VEGETARIANO.—Hombre que no come carne delante de testigos.

PATATAS FRITAS.—Virutas de madera desconocida que se comen a fuerza de sal.

PORTEROS, CRIADOS, CHAUFFEURS, JARDINEROS.—Enemigos a los que se les da un sueldo por odiarlo a uno.

CONSOME.—Agua tibia.

CHUPETE.—Objeto que se les hace chupar a los niños.

LLAVE.—Lo que los niños prefieren chupar.

RESTAURANTE ECONOMICO.—Establecimiento en el que se entra abriendo la boca y del que se sale bostezando.

SEGUNDA TIPLE.—Señorita que, cuando sus compañeras levantan el pie derecho, levanta el pie izquierdo; y que, cuando sus compañeras levantan el izquierdo, levanta el derecho.

Definiciones Teatra'es

BARITONO.—Joven alto que a veces sabe cantar.

TENOR.—Se diferencia del baritono en que es más bajo.

BAJO.—Se diferencia del baritono y del tenor en que es más gordo.

ACTOR.—Ciudadano que cobra por repetir lo que han escrito otros, pero que nunca repite lo que está escrito.

ACTRIZ.—Es lo mismo que actor, pero, con más vanidad y menos ropa.



UNA BUENA PALIZA

Por el placer de tomarla
y por el orgullo de tomar
lo mejor, pide usted la
deliciosa

CERVEZA GAMBRINUS

TOMANDO Gambrinus se llena el paladar de una frescura estimulante, que produce inmensa satisfacción. Hay, además, un regocijo íntimo en saber escoger una cerveza tan.

Tome Cerveza Gambrinus con orgullo y real distinción.

¿Qué hubo de los Diputados que renunciaron sus aumentos?

Hace dos años, cuando a iniciativa del buró cortesista, el Congreso dispuso aumentar los sueldos de los diputados, ocurrieron cosas muy divertidas. Más de uno de los padres de la patria oíjo muy conmovido que él renunciaría a ese aumento. Pues bien, ¿podría el señor Oficial Mayor del Congreso, siempre tan amable, decirnos cuáles fueron los señores diputados que cumplieron con su promesa?

Y a propósito de los diputados: justo es que los picadistas que acaban de ser electos, sean los primeros en con-

tribuir al pago de la deuda política. (¡Aquí es donde te queremos ver, escopeta!).

Decimos lo anterior porque siempre ocurre que mientras se rebajan el sueldo a una pobre maestra de escuela, a la cual ni siquiera se le concede el derecho del voto, los diputados, los verdaderamente beneficiados con el sancocho de la política, se ponen a salvo.

Pero la verdad es que quien parte y reparte, machete estate en tu vaina.

Reorganización Municipal

Teníamos la ilusión de que la Municipalidad iba a reorganizar sus dependencias, pero por lo visto, seguirá Chupa con calentura.

La población capitalina se queja del mal servicio del agua de la cañer-

ría, de que en todas las calles hay huecos muy peligrosos y de que casi todas las cosas andan al garfite. Pero, el Ayuntamiento duerme mientras que las llaves del agua cantan su sinfonía en las horas del silencio.

UBICADAS

Leemos en los periódicos que el de-

mocrático, popular y patriarcal gobierno de Guatemala no nombrará delegación alguna en el acto de toma de posesión del nuevo gobierno de Costa Rica.



Quiere el general Ubico, con su silencio, demostrar su airada protesta contra los gobiernos de elección discutible.

Claro está que en Costa Rica nadie niega que a don León se la virlearon, pero no deja de sorprender que sea el amigo Ubico el más escandalizado. Y con él se sorprende Hernández de León quien estima que la única libertad de prensa que existe en América es la de Guatemala. De allí que no quiera fijarse en nuestro espejo. Pero la verdad, como dice alguien por allí, es que hay espejos carentes de educación ante las gentes deformes.

—¿Se consoló Panchita de la ruptura de su noviazgo?

—Sí; el novio le dejó todas las alhajas que le había regalado.

Nando Soto Jarrinson tosió muy "juerte"

Don Fernando Sotojarrinson, el Secretario de Gobernación, regresó de México en donde anduvo dando serenatas con Jorge Negrete. Apenas llegó al país, les dijo a los periodistas que él no retiraría el sueldo del mes de abril por cuanto no lo había ganado. Esto es, confesó el muchachito que no había ido a los Estados Unidos a "resolver los trascendentales problemas económicos del país", sino a divertirse de lo lindo. Y en todo caso resultó censurando a su jefe, don Teo, ya que éste como ex-Presidente del Congreso se encontraba en su misma situación.

Pero lo interesante del reportaje de Nando Sotojarrinson lo encontramos en la siguiente frase: "Cualquier acto

indebido de mis empleados se castigará, no expresamente con la destitución, sino por medio de los tribunales de justicia".

¡Vaya una novedad! Nosotros siempre hemos sabido que a empleado que comete un acto ilícito se le lleva a los tribunales. ¿O era que Nando pensaba quitarse la faja y castigarlos a su gusto y sabor?

Otra cosa muy divertida: al empleado que cometa un acto indebido no se le destituye, sino q' se le lleva a los tribunales. En consecuencia si un funcionario de la Secretaría de Gobernación da motivos, sigue en el hueco aunque peleando en las alcaldías.

Por lo que vemos, a Nando se le está yendo arriba el mando.

Purgante Sabroso



DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS

¿PARA QUÉ martirizar a los niños con purgantes de mal sabor si con Sal Uvina se obtienen los mismos resultados? Tomada en ayunas, una cucharadita cada cuarto de hora, hasta que produzca efecto, elimina los purgantes drásticos que tanto irritan.

Para los niños, el purgante por excelencia, agradable, eficaz y de efectos sorprendentes y saludables es

Sal Uvina



LABORATORIOS BOTICA FRANCESA ~ Fundada en 1868

Periodistas? ...al Agua...!

En el periódico "Última Hora", vemos que el señor Presidente electo fue homenajeado por un grupo de amigos.

En cuanto se refiere a la expresión "homenajeado", dice una autoridad en la materia:

Han caído en vacío las censuras que reputados hablistas han formulado, contra el uso de "homenajear" y "homenajeado". ¿Hay por ventura hoja periódica que alguna vez no haya hecho vanidoso alarde de dichos vocablos impropios? Razones de peso ha de tener la Academia para rechazarlos y entre ellas, quizá prevalezca la de existir en el idioma varios giros y palabras que hacen innecesarias las citadas.

Homenaje, a más de juramento solemne hecho a un rey o señor, equivale, en sentido figurado, a sumisión, veneración, respeto hacia una persona. A pesar de su limitada significación, está muy en boga para denotar: demostración o manifestación de simpatía, afecto, gratitud, admiración. Sobre el uso que los clásicos dieron al nombre homenaje, informan estos ejemplos:

"Hacer homenaje de severa apacibilidad. Vienen a darle el debido homenaje y a reconocerle por verdadero rey. Le prestaron homenaje y vasallaje. Prestóle homenaje de fidelidad".

"Suelen los amigos darse muestras de cortesía —dice Mir— previniéndose unos a otros con regalos de alhambra".

—¡Dios te bendiga!!, respondió el viejo.

Pasó el tiempo. El espejo de caballeros solía golpear todas las mañanas el tabique que separaba su nicho del de Azucena, a manera de cariñoso saludo, pero un día nadie le contestó; la joven había huído del panteón y un grupo de esqueletos que paseaba para desentumecerse la encontró gimiendo cerca de la fosa común.

Una difunta de dos siglos se acercó a ella:

—¿Qué te sucede?—preguntó.

—¡Ay de mí! — se dolió Azucena, — no puede existir desgracia comparable a la mía. Por velar mi honestidad se mató mi padre; por defenderla murió uno de mis hermanos, y por alimentarla, el otro; por conservarla me di muerte yo misma; varios hombres que quisieron adue-

niarse de ella tuvieron mal fin; no hice en el mundo otra cosa que cuidar insensatamente eso tan precioso y frágil que es la virginidad de la mujer! y anoche, señora mía, se la comió un gusano, un horrible gusano!! ¡Ay, ya no podré presentarme jamás ante mi padre!!

La vieja difunta habló:
—Cuando lleves más tiempo entre nosotros podrás conocer, sólo con mirar un cráneo, si el que pasó por

honrar, celebrar, galardonar, etc.

Correcciones:

1.—La dueña de casa fue muy agasajada por sus invitados".

2.—"En la reunión de hoy se resolvió tributar un homenaje al presidente del Club".

Otras expresiones correctas: "Tributamos a la memoria del difunto el homenaje de honor que le es debido". "Le hice homenaje de fidelidad".

Y basta por hoy. Estamos que nos caemos de sueño.



HITLER: "Nin, creerme, no volveré a decir ni una palabra sobre el ESPACIO que necesito, con tal de que me déis la RESPIRACION que necesito!"

AVISO

¡Urge! ¡Urgentísimo!
¡Urgentísimo!

Con toda urgencia necesito persona que se haga cargo de la Secretaría de Hacienda. Pago buen sueldo, comida, ropa limpia, cuarto ventilado y derecho a vacaciones. No importa que sea ñato con tal de que respire.

Ofrezco gratificación a quien me informe donde encuentro un Secretario de Hacienda de segunda mano, usado, sin llantas y sin claxon.

A buena hambre, no hay mal pan.

TEO.

Cuento para las Cándidas Doncellas

Donde el personaje más interesante es un gusano

La historia de Azucena, personaje que encontramos en uno de los libros de Fernández Flores, es muy poco conocida.

Azucena era una muchacha bellísima. Hija de un hogar de hidalgos castellanos recibió, desde muy pequeña, una esmerada educación; su padre, un espejo de caballeros, sufría lo indecible al pensar que su muchachita pudiese ser raptada por algún atrevido don Juan. Cada rato amonazaban a la doncella diciéndole que el honor de la familia se exponía si ella perdía el equilibrio en un idilio.

Y en esta forma a la pobre chica no la dejaban respirar. Todo le decía que era pecado y la pobre acudía a San Antonio por aquello de su experiencia en las tentaciones.

El padre de Azucena, el espejo de caballeros, perdió la vida una tarde al impedir que el viento le alzara la ropa a su hijita y las gentes se dieran cuenta de los apetitosos y ocultos tesoros de aquel lindo plmi-

to. Un hermano de Azucena murió al defender el honor de la doncella un día en que dos audaces granujas trataron de violarla.

Total que muchas vidas, muchas tragedias ocurrieron en defensa de la virginidad de Azucena, hasta que finalmente ella se suicidó por cuanto temía deslizarse por la suave pendiente de unos amores volcánicos y arrebatadores.

Y el final del drama lo tenemos en el siguiente capítulo:

"Aquella noche disolvió seis cajas de fósforos y bebió hasta la última gota sin hacer un gesto. La enterraron en San Mamed, en el panteón de la familia, donde ya reposaban su padre y sus hermanos. El noble señor la recibió amorosamente. Confío, — le dijo, — en que te habrás portado como corresponde a tu educación y a tu linaje, pero me gustaría oírlo de tus labios.

—Dime, hija mía, ¿y tu honor que es también el nuestro?

—Lo traigo conmigo, intacto, padre querido — contestó la joven ruborizándose levemente.

El Conflicto de Lord Walpole

Comedia genuinamente inglesa, cuya acción transcurre a orillas del conocido Río Támesis

PERSONAJES: Los que vayan saliendo.

DECORACION:—Saloncito azul en palacio de Lord Walpole, situado en el cogollo neblinoso de Londres.

Es de noche. En el palacio se celebra una fiesta. Dentro suenan violines y algunas toses.

Al levantarse el telón la escena está más sola que el faro de Vigo. En seguida, por la derecha, entra Lady Walpole, hermosa dama que ha cumplido los veinte años hace ciento doce meses. Lleva un traje de abrigo. Bueno el traje es de tisé de plata, pero digo que es de abrigo porque le ha costado carísimo y es muy elegante.

Lady:—(En inglés). ¡Oh Dios mío! La emoción apenas me deja hablar. Qué va a ocurrir aquí esta noche? Entre los invitados he visto a Horacio Sterling. Seguramente querrá hablarme, y si mi marido sospechase... ¡Qué horror! (Se derrumba en una butaca de Dublín).

Por el foro entra HORACIO STERLING, hombre de cincuenta años pasados; veinte pasados en Londres y treinta en Escocia. HORACIO espía por todas las puertas y luego se inclina elegantísimo, porque de otra manera no sabe inclinarse, ante LADY WALPOLE).

Horacio:—Lady Alicia...

Lady Alicia:—(Alzando la rubia testa). ¡Sterling! ¡Vos!

Horacio:—Yo, yes.

Lady Alicia:—¿A qué venís?

Horacio:—¿A qué podré venir? Vengo. Lady Alicia, a... (En voz baja y en un inglés difícil de traducir. There is the whindow, litle for west...)

Lady Alicia:—¡Oh! (Anhelante y en la misma clase de inglés que HORACIO). Wen tho you 'ellow.

Horacio:—Five o' clock tea.

Lady Alicia:—(Horrorizada). ¡No, no, por Dios! ¡Alejaos! ¡Oh no sabéis lo desgraciada que podéis hacerme!...

Horacio:—Pero ¿cómo irme? ¿No comprendéis que sufriría más?

Lady Alicia:—¿Y mi marido, Horacio? ¿Y mi marido?

Horacio:—Te amo.

Lady Alicia:—¿Me amáis

Horacio:—Sí. Lo juro por Oliverio Cornwell.

Lady Alicia:—Pero él no podrá nunca comprender...

Horacio:—Comprenderá. ¡Todo, todo antes de perder mi dicha!

Lady Alicia:—¡Oh, Dios mío! It is where the steward...

Lady Alicia:—(Furiosa). ¡Lawn tennis!

Horacio:—(Insinuante). Foot-ball...

Lady Alicia:—(Llorosa). Puzzle...

Horacio:—Yes (Coge el rostro de Lady Alicia entre sus manos y la besa los áureos cabellos)

(Por la izquierda entra entonces LORD WALPOLE, hombre de unos

cuarenta años, elegantísimo y tan delicado, que siempre lleva algodón hidrófilo en los bolsillos para coger las cosas sin mancharse). (Ve cómo STERLING besa los cabellos de su mujer y avanza en silencio con el rostro inmóvil).

Lord Walpole:—(Saludando) Good morning.

Lady Alicia:—¡Bernardo! ¿Eres tú?

Horacio:—(Señalando a Walpole) ¿Vuestro esposo?

Lady Alicia:—Yes.

Alicia presenta a dos hombres).

Lord Walpole:—Sentaos, mister Sterling. (Se sientan ambos). Ofreciendo tabaco a STERLING). Caps tan cigarrate smoking?

Horacio:—Yes, Thank you. (Fuman cigarrillos).

Lord Walpole:—Lo he visto todo. Contestadme. ¿Besábais los cabellos de mi mujer?

Horacio:—Un inglés no puede mentir. Los besaba. (LADY ALICIA ahoga un grito. LORD WALPOLE muerde el cigarrillo)...

Lord Walpole:—Explicad por qué besábais los cabellos de Lady.

Horacio:—La amo.

Lord Walpole:—Es una razón poderosa. Sin embargo, ella está casada conmigo.

Horacio:—Lo sé. Y no importa. Un inglés no debe mentir.

Lord Walpole:—¿No os importa que esté casada conmigo?

Horacio:—No.

Horacio:—No.

Lord Walpole:—He aquí un caso curioso. Y bien: ¿ansíais moris?

Horacio:—Un inglés no debe mentir. No quiero morir, Lord Walpole.

Lord Walpole:—Pues yo tendré que mataros.

Horacio:—(Encogiéndose de hombros). ¡Patience! ¡Paciencia!

Lady Alicia:—(Desmelenándose). ¡No, no! ¡Morir, no! ¡Antes de eso, yo diré el terrible secreto que...!

Horacio:—(Levantándose de un salto). ¡Callad! ¡Callad digo!

Lady Alicia:—¡Si callo moriréis!

Horacio:—¿Que importa? Después de todo, la grippe...

Lady Alicia:—¡No! Sé que estáis sano. Mentis para que a mí no me importe vuestra muerte!... ¡No moriréis!

Horacio:—(Haciendo paradojas inglesas). Tengo para mí que la muerte es lo más vital.

Lady Alicia:—(Imitándole). Sólo hay vitalidad en el movimiento.

Horacio:—Pero, ¿caso el movimiento no es utopía?

Lady Alicia:—El movimiento es real e hijo de la vida completa.

Horacio:—La vida... Es decir: nada.

Lord Walpole:—(Metiendo cucharada en aquellas sutilezas). Nada y todo, es verdad.

Frases Célebres

—Después de mí, el diluvio.

Nando Soto Jarrison.

—En mis dominios nunca se pone el sol.

Rodoló Manó.

—Diputación!: te vas para no volver.

Dr. Fuentes

—¡Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido.

Don Jorge Hins.

—¿Qué se hizo el Rey don Juan? ¿Los infantes de Aragón, que se hicieron?

Rafaelito Sotela...

Nuevo Rico

Un nuevo rico que adquirió un título de conde pontificio, dice a uno de sus amigos, refiriéndose a una partida de caza:

—Figúrate que éramos cuarenta y cinco, todos nobles, todos, salvo mi padre.

Carta de don...

(Viene de la pág. PRIMERA)

discursinos, ma! fer la Honrrata Mado na!, conviene el programino con discos de Yorge Negrete aunque cuesta cantore dica que no está tan choteato como para tanto.

Rechiba el mio saluto muy cordiate.

GUISEPPE CUARANTA

Horacio:—¿No creéis que el movimiento es lo más quieto que existe?

Lady Walpole:—Creo que el movimiento se demuestra andando. (Y para demostrarlo, saca una pistola automática y la dispara contra Sterling, que cae muerto).

Horacio:—(En la agonía). ¡Oh! Escocia... El bacalao... El secreto de Lord Kitchner... (Muere).

Lady Alicia:—¡Ha muerto!

Lord Walpole:—(Flemático). Yes, This is fiambre.

Lady Alicia:—¿Qué habéis hecho? ¡Era mi padre! Pero siempre os oculté que vivía porque era de humilde condición.

Lord Walpole:— Soy, pues, un asesino?...

Lady Alicia:—¡El asesino de mi padre, sí! Vos lo matasteis...

Lord Walpole:—No lo volveré a hacer. Os juro que no lo volveré a hacer.

(Varios invitados se agrupan horrorizados en la puerta del foro).

Lady Alicia:—¡Padre, padre!

Lord Walpole:—(Haciendo mutis, desesperado). ¡I the seven by tumming for the Tamesis! (Se va y cae el.

(E. Jardiel Ponceta).

TELON

Ya comenzó la gozadera en el Nuevo Gobiernillo

Don Pancho Esquivel, jefe de propaganda del picadismo en la campaña política, estaba muy mortificado con las publicaciones en las cuales se afirmaba que era candidato a varios puestos: Secretario de la Presidencia, Jefe del Ministerio Público, Director de Correos, Jefe del Tránsito, Director de la Banda Militar de San José, Inspector de Aviación, Director de Correos, Jefe del Tránsito, Director de la Banda Militar de San José, Inspector de Aviación, Director de la Maternidad, Jefe del Laboratorio del Hospital de San Juan de Dios o Médico del Pueblo. Y don Pancho no tenía razón, pues ya se sabe que él es bueno para todo, hasta para cantar ópera.

De allí, pues, que don Teo lo tuviese en reserva, hasta que al fin se presentó la renuncia del Ingeniero don Ricardo Fernández Peralta, el trapito de dominguear del gabinete del nuevo gobierno. Y don Pancho que quería ser ministro aunque fuera de Salubridad, aceptó pero a la carrera, antes de que don Teo se

arrepintiera. Y ya tenemos de Secretario de Fomento a un abogado el que cambiará su protocolo por unas polainitas. Pronto veremos a don Pancho con overoles y en Jeep retratándose para los periódicos. Todas las mañanas se levantará tempranito para que lo retraten los periodistas y en seguida, claro está, se volverá a acostar.

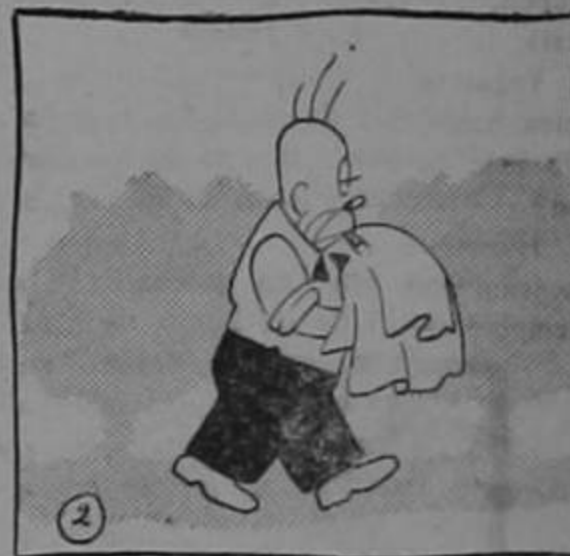
Los empleados de Fomento están muy preocupados preparándose para la llegada del nuevo jefe, y hasta el momento no se ha decidido qué le pondrán en su despacho, si una hamaca, una poltrona, un diván, un canapé, una tjereta, una cama doble o una cuna.

A nosotros no nos gustaba mucho el nombramiento del Ingeniero Fernández Peralta por tratarse de un hombre enérgico, cumplido, trabajador y competente. En cambio ahora, con Panchito, que entiende tanto de fomento como de astronomía, empieza la gozadera. Ahora sí que la cosa se pone buena.

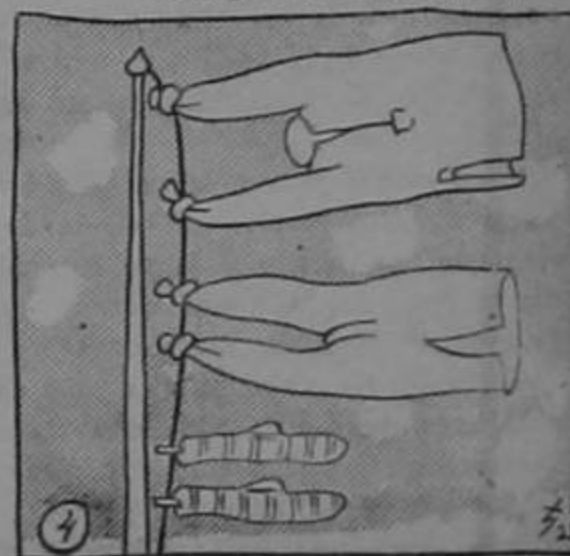
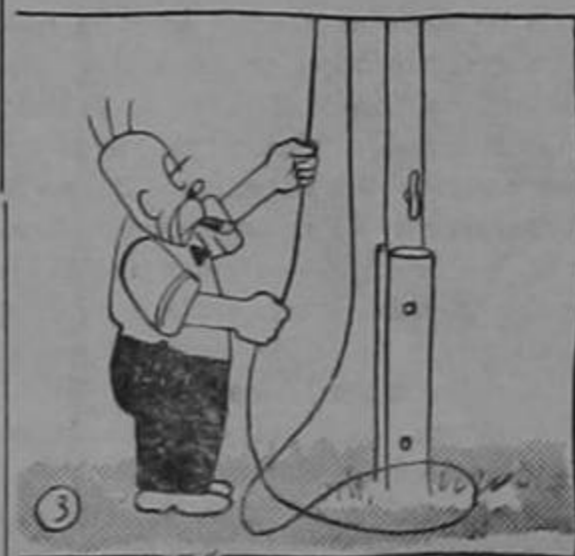


IN MEMORIAM

Aventuras de Adamson



Copyright P. I. B. Box 6 Copenhagen



La tragedia de las enfermeras del Hospital

A las enfermeras del Hospital de San Juan de Dios, las tratan allí como si fueran entenadas. La comida que les dan parece hecha por enemigos, y esto tiene su explicación: el doctorcito Peña quiere que todas esas buenas y abnegadas muchachas hagan cursos de ayuno.

Otra cosa: por orden del mismo gobierno las enfermeras, cuando van a regresar a sus casas, son registradas

en la puerta por los porteros, como si se tratara de delincuentes. Elías pasan grandes penas con el público ya que de hecho este puede imaginar se que se trata de amigas de lo ajeno. Sin consideración alguna esas buenas muchachas son registradas por si dentro de la ropa interior llevan un termómetro, un bisturí, un armario de espejo, un catre, una silla de rueda o un par de cirujanos.

Por otra parte los pensionistas del Hospital se quejan del desaseo que existe en los excusados. Dicen que el mal olor lo sienten hasta en el Japón. Bueno, doctor Peña, quieres que hablemos...?

El Sacrificio de Yogataro

PERSONAJES: Varios.

DECORACION.—Salón del fumadero de opio de Tao Kusitu. A derecha e izquierda, varias colchonetes rectangulares y mugrientas donde yacen dormidos por el opio y soñando preciosidades, algunos parroquianos del fumadero. Al fondo, especie de mostrador, donde un Boy, se ocupa de llenar de pasta de opio las pipas que han de consumir los parroquianos.

Ambiente muy misterioso. Poca luz en la estancia. Se oyen palabras sueltas y voces roncadas. Huelo un poco a taller de guarnicionero.

Al levantarse el telón, en escena los tipos ya dichos. Después de una pausa de dos horas y media, que servirá para dar al público la sensación de quietud y silencio que reina en los fumadores de opio, entran por una puerta YOGATARO y HARASHIRA. Son dos japoneses cortos de talla y cortos de vista. Visten a la europea y tienen caras de camas turcas.

Yogataro.—Penetra, Harashira, y que el Cielo quiera que lo hagas con toda felicidad y complacencia.

Harashira.—Gracias, Yogataro. Que el cielo a su vez te premie tu buen deseo y tu circunspección.

(El lector podrá observar lo pelmazo que se hace el diálogo a fuerza de amabilidades; eso es cosa del Japón, y yo lamento mucho que sea así)

Yogataro.—¿Tus menudos y lindos pies han pisado alguna vez el piso de este amplio y elegante fumadero?

Harashira.—No. Nunca tuvieron ocasión mis asquerosos ojos de contemplar esta rectangular y espacio-

sa estancia.

Yogataro.—¿Cómo? Es posible que tus delgados labios no hayan apesadado nunca boyuela de una pipa de opio?

Harashira.—Nunca.

Yogataro.—¿Me lo dices de verdad o me lo dices de boquilla?

Harashira.—E t lo digo de verdad, nieve de las cumbres.

Yogataro.—¿Es raro, agua de los mares! (Ya es sabido que los japoneses se dirigen continuamente extraños y complicados piropos). Pues bien, quiero ser yo quien descorra ante tus atónitas miradas el velo que oculta la visión pintoresca de un fumadero de opio. Llamaré al amable Boy, nos traerá unas espléndidas pipas, fumaremos y pronto tu noble espíritu vagará por las regiones celestiales del ensueño.

Harashira.—Gracias, abeto de la llanura.

Yogataro.—De nada. Quiero hacer te feliz, rosa de la primavera.

Harashira.—Te lo agradezco, automóvil de alquiler (Se sientan en el suelo sobre una esterilla).

Yogataro.—¡Boy! (El Boy levanta la cabeza).

¡Boy, ven!

Boy.—¡Va! (Se acerca el Boy). ¿Lasira tava akú tsieu? (Qué quiere decir: ¿cuántas pipas les traigo a los hermosos señores?).

Yogataro.—Trae cuatro para empezar. (El Boy se aleja y luego vuelve con unas pipas y una brasa. Los parroquianos encienden las pipas y fuman mientras charlan de terremotos y de juegos malabares).

Harashira.—Y bien, divino Yogataro... ¿Sigues enamorado de aquella maravillosa musmée de que me

Pasa a la Página OCHO

CONSEJOS

Para no cortarse al afilar los lápices.—Cójase el lápiz con la mano derecha y la navaja o (cuchillo) con la mano izquierda; mírense atentamente uno a otro y compruébese si el lápiz es duro y si la navaja tiene buen filo.

Si el lápiz es duro y la navaja tiene poco filo, resignese a no afilar el lápiz, porque es trabajo imposible.

Y si el lápiz es blando y la navaja tiene mucho filo, dése una y otra cosa a una persona amiga diciendo:

—¿Quieres hacerme el favor de afilarme este lápiz?

Ensalada Rusa

Las monjas en el coro dicen cantando:

"Para tantas hermanas no hay ni un hermano".

De una costilla de Adán sacó Dios a la mujer, para dejarle a los hombres ese hueso que roer.

Dices que dicen que dije que malas lenguas decía; tanto has dado que decir, que no digo que no digan.

Una pulga e nun salto rompió un ladrillo, y si no la detienen mata un chiquillo.

En la cara te conozco que me quieres olvidar; en el Padrenuestro dice: hágase tu voluntad.

Como tengo este genio tan encogido, si me lo dan lo tomo y si no lo pido.

Si quieres que yo te quiera ha de ser con el ajuste que tú no mires a nadie y yo mire a quien me guste.

Calamidades Públicas

- Los terremotos.
- Las pestes.
- Los incendios.
- Las niñas desaparecidas.
- Los matrimonios.
- Las suegras.
- Y los reportajes de Solón Núñez.

ACCION DE GRACIAS

Doy por este medio las gracias a Santa Teresita por un milagro que me hizo.

José Albertazzi

Refranes Conocidos

—El que nace para tirar, del cielo, le caen los peñibayes.

Don Julio.

—Más vale gerencia en mano que Secretaria volando.

Antonio Cañas.

—No hay mal que por bien no venga.

Dr. Grillo.

—No hay peor sordo que el no quiere oír las quejas del Hospital.

Peña Chavarría.



HITLER: "No fuiste tú el que dijiste que más valía morir como un león que vivir como un perro...?"

Anécdota del Doctor Grillo

Al doctor Grillo, como es sabido, me está confundiendo con un cliente nunca le interesó la Presidencia del Congreso ni nada por el estilo, pero en todo caso obtuvo un triunfo al contar con los votos de diez diputados independientes y con la simpatía de todo el país. Pero, vamos al cuento.

El doctor se encontraba en su despacho cuando fue llamado al teléfono.

—¡Doctor, soy yo! Quería ver qué me dice pues me encuentro muy nervioso.

Y el doctor Grillo, confundiendo la voz con la de un cliente, le respondió:

—Pues mi amigo, en su casa no hay más remedio que apicar los fórceps. Usted se enfrenta a un parto muy difícil y mucho me temo que pronto tengamos que hacer la cesárea.

En todo caso, me parece que debe suspender eso del atolillo. Con el atolillo usted no va a ninguna parte.

—Pero doctor, yo creo que usted

Gane dinero en su casa

Sea cual fuere su presente ocupación y el lugar donde resida, nosotros le ofrecemos medios fáciles y seguros para ganar dinero en su casa en horas libres. Infórmese.

EDITORIAL "SARDA"

Casilla Correo 981

Buenos Aires, Argentina



ANSIOSO DE LANZARSE A LA PELEA



"PARECE QUE ESTA INTRANQUILLO ESTOS DIAS..."

El Amor que no Podía Ocultarse

Durante tres horas largas hice todas aquellas operaciones que de notan la impaciencia en que se sumerge un alma; consulté el reloj. Le di cuerda, volví a consultarlo, le di cuerda nuevamente, y por fin le salté la cuerda; sacudí unas motitas que aparecían en mi traje; sacudí otras del fieltro de mi sombrero; revisé diez y ocho veces todos los papeles de mi cartera; tarareé quince caplés y dos romanzas; lei tres periódicos sin enterarme de nada de lo que decían; medité; alejé las meditaciones; volví a meditar, rectificué las arrugas de mi pantalón; hice caricias a un perro, pro-

piedad del parroquiano que estaba a la derecha; di vueltas al botoncito de la cuerda de mi reloj hasta darme cuenta de que se había roto antes y que no tendría inconveniente en dejarse dar vueltas un año entero... ¡Oh! Había una razón que justificaba todo aquello. Mi amada desconocida iba a llegar de un momento a otro... Nos adorábamos por carta desde la primavera anterior. Excepcional Gelda! Su amor había colmado la copa de mis ensueños, como dicen los autores de libretos para zarzuelas.

Si. Estaba muy enamorado de Gelda. Sus cartas, llenas de una gracia tierna y elegante, habían sido el lugar geométrico de mis besos.

A fuerza de entenderme con ella sólo por correo había llegado a temer que nunca podría hablarle. Sabía por varios retratos que era hermosa y distinguida como la protagonista de un cuento...

Pero en el Libro de Caja del Destino estaba escrito con letra redondilla que Gelda y yo nos veríamos al fin frente a frente; y su última carta, anunciando su llegada y dándome cita en aquel café moderno donde era imprescindible aguantar a los cinco pelmazos de la orquesta—me había colocado en el Empíreo, primer sillón de la izquierda.

Un taxi se detuvo a la puerta del café. Agilmente bajó de él Gelda. Entró. Llegó junto a mí, me ten-

dió sus dos manos a un tiempo con una sonrisa celestial y se dejó caer en el diván con un "chic" indiscutible.

Pidió no recuerdo qué cosa y me habló de nuestros amores epistolares, de lo feliz que pensaba ser ahora, de lo que me amaba...

—También yo te quiero con toda mi alma.

—¿Qué dices? —me preguntó —Que yo te quiero también con toda el alma.

—¿Qué? —Vi la horrible verdad. Gelda era sorda.

—¿Qué? —me apremiaba.

—¿Qué también yo te quiero con toda mi alma! —repetí gritando. Y me arrepentí en seguida, porque diez parroquianos se volvieron para mirarme, evidentemente molestos.

—¿De verdad que me quieres? —preguntó ella con esa pesadez propia de los enamorados y de los agentes de seguros de vida. ¡Júramelo!

—¡Lo juro!

—¿Qué?

—¡Lo juro!

—Pero dime que juras que me quieres —insistió mimosamente.

—¡Juro que te quiero! —vociferé. Veinte parroquianos me miraron con odio.

—¿Qué idiota! —susurró uno de ellos—. Eso se llama amor de viva voz.

SIGNIFICADO DE PRENDAS DE VESTIR

CALCETINES.—Fundas para los pies, unas veces con rayitas, otras con redondelitos y otras con agujeritos.

LIGAS.—Gomas para hacerse señales en las piernas.

PANTALONES.—Tubos de tela destinados a recoger el barro.

CHALECO.—Prenda que por abajo es demasiado corta, por la espalda no existe y por los lados le faltan las mangas.

AMERICANA.—Pretexto para cin-

co bolsillos.

CORBATAS.—Tira de tela con el anuncio de una tienda.

CINTURON.—Banda que se aprietan a la cintura algunas personas para hacerse la ilusión de que han comido cuando están en ayunas.

PUNOS.—Trozos de tela destinados a limpiar las mesas.

PIYAMA.—Vestido del que las señoritas románticas usan sólo la parte de arriba.

—Entonces—siguió mi amada, ajená a aquella tormenta —¿no te arrepientes de que haya venido a verte?

—¡De ninguna manera! —grité decidido a arrostrarlo todo, porque me pareció estúpido sacrificar mi amor a la opinión de unos señores que hablaban del Gobierno.

—¿Y... te gusto?

—¡¡Mucho!!

—En tus cartas decías que mis ojos parecían muy melancólicos. ¿Sigues creyéndolo así?

—¡¡Sí!!—grité valerosamente— ¡¡Tus ojos son muy melancólicos!!

—¿Y mis pestañas?

—¡¡Tus pestañas, largas y rizadísimas!!

Todo el café nos miraba. Habían callado las conversaciones y la orquesta y sólo se me oía a mí. En las cristaleras empezaron a pararse los transeuntes.

—¿Mi amor te hace dichoso?

—¡¡Dichosísimo!!

—Y cuando puedas abrazarme...

—¡¡Cuando pueda abrazarte—chi-

llé, como si estuviera pronunciando un discurso en una plaza pública creeré que estrecho contra mi corazón todas las rosas de todos los rosales del mundo!!

No sé el tiempo que seguí afrontando los rigores de la opinión ajena. Sé que, al fin, se me acercó un guardia.

—Haga el favor de no escandalizar.—dijo—. Le ruego a usted y a la señorita que se vayan del local.

—¿Qué ocurre? —indagó Gelda.

—¡¡Nos echan por escándalo!!

—¡Por escándalo—habló ella estupefacta.— Pero si estábamos en un rinconcito del café, ocultando nuestro amor a todo el mundo y con tándonos en voz baja nuestros secretos...

Le dije que sí para no meterme en explicaciones y nos fuimos.

Ahora vivimos en una "villa" perdidá en el campo pero cuando nos amamos acuden siempre los campesinos de las cercanías preguntando si ocurre algo grave.

E. J. F.



—Usted sería el último hombre con quien yo me casaría.
—¿Y cuántos tiene usted en la lista?

FERROCARRIL ELECTRICO AL PACIFICO

Aviso al Público

En vista del Acuerdo N° 22 publicado en la Gaceta del domingo 24 de los corrientes, esta Administración General avisa al público que, A PARTIR DEL LUNES 8 DE NOVIEMBRE PROXIMO, TODOS LOS PASAJES DE ESTA EMPRESA SE VENDERAN CON EL 20 % DE RECARGO:

Los trenes de excursión que se corren de San José los sábados con regreso de Puntarenas el día siguiente con el 50 % de descuento, también quedan sometidos a esta disposición, motivo por el cual los pasajes valdrán ₡ 9.00 ida y vuelta:



San José, Octubre 25 de 1943.

PROSPERO GUARDIA.
ADMINISTRADOR GENERAL

Un marido sin vocación

Narración escrita sin utilizar la letra E

(La más usual en castellano)

Un otoño—muchos años atrás— Y al subir con su novia al auto cuando más olian las rosas y mayor sombra daban las acacias un microbio muy conocido atacó, rudo y voraz, a Ramón Camomila: la furia matrimonial.

—¡Hay un matrimonio próximo, pollos! —advirtió como saludo su amigo Manolo Romagoso cuando subían juntos al Casino y toparon con los camaradas, más íntimos.

—¿Un matrimonio?

—Un matrimonio, sí—corroboró Ramón.

—¿Tuyo?

—Mío.

—¿Con una muchacha?

—¡Claro! ¿Iba a anunciar mi boda con un cazador furtivo?

—¿Cuándo ocurrirá la cosa?

—Lo ignora.

—¿Cómo?

—No conozco aún a la novia. Ahora voy a buscarla...

Y Ramón Camomila soltó como una bala a buscar novia por la ciudad.

A las dos horas conoció a Silvia, una chica algo rubia, algo baja, algo gorda, algo rica y algo idiota; hija única y suscriptora contumaz a *La Moda* y *La Casa* (publicación para muchachas sin novio).

Y al año todos los amigos fuimos a la boda. ¡La boda! ¡Bah!... Una boda como todas las bodas: galas blancas, azahar por todos lados, alfombras, música sacra, bombas, sonrisas, codazos, almohadón para hincar las rodillas los novios y para hincar las rodillas los padrinos: lunch *sandwichs* duros como un fiscal...

Al octavo *sandwich* hubo una fuga súbita por la sacristía, y un auto pasó rauda, y unos gritos brotaron:

¡Adiós! ¡Adiós! ¡Vivan los novios! ¡Vivaan!

Y los amigos cogimos otras *sandwichs*.

Y allí acabó la cosa.

Ma, para Ramón Camomila, la cosa no había acabado allí... Al contrario: allí daba principio.

fugitivo, vió claro, vió clarísimo: ni amaba a Silvia, ni notaba inclinación ninguna al matrimonio, ni sintió su alma con la vocación más mínima por constituir un hogar dichoso.

—¡Soy un idiota! —murmuró Ramón—. No valgo para marido, y lo noto cuando ya soy ciudadano casado.

Y corroboró rabioso:

—¡Soy un idiota!

Silvia, arrinconada junta a Ramón bajaba los ojos con rubor, y al bajar los ojos subía dos mil grados la rabia masculina.

—¡Dios mío! —gruñía Ramón mirando a Silvia—. ¡Casado! ¡Casado con una niña insulsa como unas natillas!...

No hay ya salvación para mí... ¡no la hay!

Incapaz para dominar su irritación, dirigió unas palabras durísimas a Silvia.

—¡Prohibido fingir rubor y mirar a la alfombra!

—gritó!

(Silvia miró al parabrisas con infantil docilidad).

Y Ramón añadió para su sayo, alumbrado por una brusca solución:

—Voy a lograr su odio. Voy a obligarla a suplicar un divorcio rápido. ¡Poco valgo si no logro inspirarla asco con cuatro o cinco burradas a cual más disparatada...

Y tal solución tranquilizó mucho su alma.

Por lo pronto, al subir a la fotografía (visita clásica tras una boda), Ramón hizo la burrada inicial.

Un fotógrafo modoso y finísimo abordó a Ramón y a Silvia.

—Grupito nupcial, ¿no? ¡Indagó.

—Sí—dijo Ramón.

Y añadió:

—Con una variación.

—¿Cuál?

—La situación más original vista hasta ahora... Novio por fotógrafo. Hoy hago yo la foto. ¡Viva la originalidad!

Esos Deportistas

Hace algún tiempo venimos observando que todos los clubes deportivos adquieren nombres de casas o de productos comerciales: "Coca-Cola", "Orange Crush", "Jabón Camay", "Cigarrillos Chesterfield", "Helados Pilonés", "Productos Côtex" y así por el estilo.

Acerca de esto guarda silencio el alto clero de los deportistas y dentro de poco tiempo veremos que se anuncian encuentros entre "El Eden Bar" y el "Over the Top", y el "Ron Cañero" contra el "Anís Imperial".

Pero ya nada nos extraña en este país: llegará el día en que los "claxons" y las mujeres le tributen honor al silencio. De ahí que no debemos enojarnos por nada aunque se diga que la risa es un desfalte para la raja de las tristezas.

Observaciones

—El otoño en la mujer tiene una tibia y adorable majestad; es el vino viejo oloroso y tónico que guarda el cosechero como un tesoro... pero a veces se lo beben los amigos.

—A las mujeres el único amigo que le dice la verdad, es el espejo.

—En los anuncios por palabras, se esconden las tragedias de la gran ciudad.

—El tranvía eléctrico, siempre de la mano del cable, mira con envidia al autobús, que ya sabe andar solo.

—El médico no miente, diagnostica.

Y Ramón aproximó la máquina y advirtió al asombrado fotógrafo:

—¡Vamos! Coja por la mano a la novia y sonría con ilusión... La cara más alta... ¡Cuidado! ¡Así!...

—¡Ya!

Ramón tiró la placa, y a continuación obligó al pago al fotógrafo; guardó los duros y salió con Silvia orondo y dichoso.

—¡Al auto! —mandó.

(Silvia ahora iba ya Horando). ¡La cosa marcha! —susurró Ramón.

Al otro día trasladaban sus organismos a Irún. (Lo clásico, asimismo, tras una boda).

Ramón no quiso subir al vagón con Silvia.

—Yo viajé con los maquinistas— anunció—. Voy a la locomotora... ¡Hasta la vista!

—Y subió a la locomotora, ocupó su actividad ayudando a partir carbón. Al arribar a Irún, había adquirido un magnífico color antracita.

Ya allí compró sus harapos a un sordomudo andrajoso, vistió los harapos y marchó a la fonda a buscar a Silvia.



EL NUEVO CUARTEL GENERAL

Consulta Evacuada

De San Ramón nos pregunta un lector cómo se escribe la palabra peji-baye. Dice que nosotros la escribimos con b y con y; y que en el diccionario Larousse aparece así: peji-valle.

Pensamos que el origen de esa pa-

labra viene de "pixbae", pero en todo caso le recomendamos a nuestro amigo que se dirija a don Julio Acosta. Allí tiene una autoridad en la materia. Nadie como don Yulio para saber como se escribe y cómo se saborea un peji-baye; ¡y hasta una docena!

DICCIONARIO

ADALINA.— Los discursos de Hernán Zamora Elizondo

BOQUIABIERTO.— Véase diputado.

PALOMITO.— Máximo Quesada.

CHICHICATES.— Véase Jorge Peralta.

TURISTA.— El ministro de Educación.

FABRICA.— De hacer presidentes existe una cuyas acciones están en poder de don Rodolo Manó, de don Jorge Sáurez y del administrador

del cementerio don Guillermo Porras.



fracs más maravillosos, y al pisar un salón, un *dancing* u otro lugar público acompañado por Silvia, imitaba a los criados, y con un paño al brazo acudía, solícito, a todas las llamadas.

Una mañana pintó sus párpados con barniz rojo.

Por fin lo trasladaron al manicomio.

Y Ramón asistió a su propia dicha: su contrato matrimonial yacía roto y vivía imposibilitado para otra boda con otra Silvia...



EL AVISO

CANCIONERO CRIOLLO

AL FIN.—Por Albertazzi.
 COSAS OLVIDADAS.—Por Licho Dobles.
 INCONSOLABLE.—Por Lipe González.
 BUENO, ¿Y QUE?—Por Teo.

¡AY!, QUE PICAZON.—Por Pancho Esquivel.
 INESPERADAMENTE.—Por Salvador Umaña.
 NADA PIDO.—Por Albertazzi.

El Sacrificio de...

Viene de la Pág. SIETE

hablaste?...
 Yogataro.—Sigo y seguiré siempre, luz de sol, porque mi miserable corazón ya no reside en mi feo pecho, sino que me lo ha robado esa muñeca de laca...

Harashira.—¿Me dijiste que se llamaba Flor de Almendro?

Yogataro.—No, Flor de Almendro es la hija de mi patrona. La mujer por quien desfallezco de amor se llama Agua de Azahar. Es menuda como la lluvia de abril y nacarina como una perla de Ceylán. Y es celosa como un buen empleado.

Harashira.—¿Cómo? ¿Tanto te ama, que ya siente celos, luz de acetileno?

Yogataro.—¡Ay, sí!

Harashira.—En tu semblante, llevo no de resplandor de la aurora, leo la dicha en que te sumerges.

Yogataro.—Sí. No lo niego. Estoy contento como un niño que toma la fosfatina.

Harashira.—Feliz tú, para quien la vida guarda sus frutos sazonados. Yo, entre tanto, sufro como si viese representarse una comedia a la Xirgu.

Yogataro.—¿Qué sufres?

Harashira.—Sí. Lao degalira ibri ma... ("Sufro una bestialidad"). Yo amaba también a una musméc hermosa y kimonuda, mas su padre se enteró de nuestro amor y la sacó del Yosiwara para encerrarla en su casa. ¡Su padre me la arrebató de mis brazos...! ¡Su padre! ¡Oh! Tsieu tiu mi nao sawara! (Que quiere decir: "Maldito sea su padre, y el padre de su padre y el padre del padre de su padre").

Yogataro.—Vamos, no te aca-

lores, que en las calles hace frío y puedes coger una congestión al salir, planta del trópico...

Harashira.—Ya me tranquilizo, baño refrescante.

Yogataro.—Fuma y calla, que con el humo de la boquilla se va pasando la juventud.

Harashira.—Tengo idea de haber oído eso ya en alguna parte.

Yogataro.—Lo oírías en la feria de Yokohama, cuando fuiste el año pasado a vender piñones.

Harashira.—Seguramente.

Yogataro.—Fuma y duerme. Que tus párpados caigan como la hoja en el otoño en los jardines de Kioto. (HARASHIRA va quedándose dormido). (Por la puerta entra entonces SITA TAKIAMA, vulgarmente conocida por AGUA DE AZAHAR, hermosísima mujer japonesa de un metro veinte de estatura que viene recatándose el rostro tras un kimo no color rinoceronte con anginas).

Agua de Azahar.—Tiemblo como el pasajero de una motocicleta al pensar que alguien pueda reconocerme. ¡Si me vieran en este sitio! Pero el opio me domina, y si no fumo dos o tres pipas todos los días, no tengo fuerzas ni para hacerme el moño... (Se dirige al mostrador).

Yogataro.—¡Por el Cielo! ¿Acaso no es ella Agua de Azahar, la de los menudos pies? ¡Mi corazón es cello! (Va hacia ella y la coge por una muñeca). Agua de Azahar...

Agua de Azahar.—(Alterada) ¡Yogataro!

Yogataro.—¿Tú aquí? Tú en este lugar infecto, donde todo vicio tiene su asiento y todo asiento tiene su vicio? ¡Oh! ¡Qué dolorosa impresión de ducha de agua hirviendo!

Agua de Azahar.—¡Yogataro! ¡Yogataro! Perdóname...

Yogataro.—¡Ay! Ya me deslizo por el tobogán de la desilusión... Ya para mí el Cielo y la Tierra se han vestido de luto...

Agua de Azahar.—¡Oh! (Esta exclamación la lanza en japonés).

Yogataro.—Explicame, desdichada, Explicame, todo de los caminos, por qué estás aquí...

Agua de Azahar.—Perdóname, espuma de cerveza. Soy desdichada muy desdichada. Y he venido para olvidar en el opio mis sufrimientos mordedores como un ofidio.

Yogataro.—¿Qué tú sufres, barro de las carreteras?

Agua de Azahar.—Sí. Estoy en morada de un hombre del que me separó mi padre, y busco el olvido en esta droga infernal. ¡Porque el opio es una droga!

Yogataro.—¡Lo que es una droga es lo que acabo de comprender! El

hombre que amas no se llama Harashira?

Agua de Azahar.—¡Harashira! ¡El mismo! ¿Le conoces?

Yogataro.—(Señalando el cuerpo durmiente y roncante de Harashira). Mirale.

Agua de Azahar.—¡Ah! ¡El aquí!

Yogataro.—También vino a olvidar.

Agua de Azahar.—Perdón...

Yogataro.—Soy yo quien te ruega que me perdones el haberte llamado todo de los caminos y barro de las carreteras. Eres buena. Eres pura como la leche esterilizada, y amas a un hombre con todas las

hercúleas fuerzas de tu corazón ¡Bien! ¡Basta! ¡Amale, es tu deber! Y mi deber, yo sólo lo conozco... Toma, Fuma. (Le da una pipa). Tiéndete al lado de Harashira, y cuando ambos volváis de la región del sueño, un abrazo estrecho como un piso moderno, os unirá para siempre. Adiós. Que seas felices.

Agua de Azahar.—¡Yogataro! Yogataro.—Obedece. (Agua de Azahar se tumba junto a Harashira y fuma con fricción. Yogataro se retira hacia el foro). ¡Sé lo que me corresponde! (Saca de debajo del chaleco un puñal y se lo clava en la región abdominal). ¡Uh! (Fallece). (Comienza a amanecer).

TELON

CREALO O NO



MAX REINECKE de Alemania, SALTA HACIA ATRÁS SOBRE LA CABEZA DESDE UN PEDESTAL A OTRO.

© 1955, King Features Syndicate, Inc., Great Britain rights reserved

Quando tenga sed tome cerveza **GAMBRINUS** deliciosa

Establecida en 1915

Premiada con medalla de oro en el Gran Concurso Nacional de 1930

MELCOCHERIA LA ESTRELLA

325 varas al Norte de la Botica Oriental

Apartado 973 Teléfono 2909

San José, Costa Rica